

giratorio tan espectacular. Las basas de estas dobles columnas son áticas, con bolas que apoyan sobre reducido plinto que, a su vez, lo hace sobre banco bajo, seguido hacia el interior en los muros del presbiterio. Un retablo moderno oculta la ventana interior del ábside.

La espadaña, sobre el muro occidental, como casi todas, tiene tres cuerpos. El bajo, en su día, tuvo una gran arcadura con chambrana que acabó cerrándose por buena sillería, dejando en esta una ventanita de medio punto. La gran arcadura, apuntada, y todo el cuerpo bajo de la espadaña, en su izquierda, se vieron en gran parte ocultos por la colocación de un husillo poligonal, de tres lados, que alberga escalera de caracol para llegar a las troneras bajas, que son dos, de arco apuntado sin chambrana.

La pila bautismal es románica, troncocónica, sin más decoración que un bocel en la embocadura y otro sobre la basa cilíndrica. Medidas: alto con basa, 84 cm; cuba, 50 cm; diámetro, 105 cm y borde (horizontal) 17 cm.

Texto: MAGG - Fotos: JNG - Planos: FSMLR



Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, VII, p. 236; AA.VV., 1996a, pp. 216-217; AA.VV., 2004c, ALCALDE CRESPO, G., 1994, pp. 111-112, 239; ARCE DÍEZ, P., 2006, pp. 441-442; BERZOSA GUERRERO, J., 2005, pp. 133-165; BERZOSA GUERRERO, J., 2006, pp. 363-365; CAMPUZANO RUIZ, E., 2005, p. 49; DELGADO BUENAGA, M. P., 1999, p. 7; GARCÍA GUINEA, M. A., 1979a, I, pp. 241, 247-248, 254, 256; II, pp. 474, 489-492, 496; GARCÍA GUINEA, M. A., 1996a, p. 324; GARCÍA GUINEA, M. A., 2004a, p. 244; GONZÁLEZ

DE FAUVE, M. E., 1992, II, pp. 21-22; doc. 159, p. 256; doc. 165, pp. 258-259; HERBOSA, V., 2002, p. 78; HERNANDO GARRIDO, J. L., 1996, p. 4; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 40; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 540; NUÑO GONZÁLEZ, J., 2006, p. 211; VIGO, S.; EYNDE, E. van den y RINCÓN, R., 2002, pp. 350-352.

SAN CRISTÓBAL DEL MONTE

San Cristóbal del Monte está situado en el occidente del municipio de Valderredible, en el límite con la provincia de Palencia, a unos 800 m de altitud, en un entorno de bosques de robles y de hayas y matorrales; a 38 km de distancia de Polientes, la capital del municipio. Se accede por la CA-745, que sube de la carretera que se dirige a Polientes desde Quintanilla de las Torres (Palencia).

Algunos restos arqueológicos, testifican la antigua ocupación humana de este territorio; así, los dos "aljibes rupestres", cavidades excavadas en la roca para contener agua, o los restos de la necrópolis altomedieval, que se encuentran cerca, en un bosque de Monte Viejo, a unos 250 m de la iglesia parroquial de San Cristóbal. Se trata de dos tumbas antropomorfas paralelas, excavadas en la roca; Berzosa Guerrero (2005), apunta la probable pertenencia a un matrimonio cristiano.

San Cristóbal del Monte se documenta en el *Cartulario del Monasterio de Santa María de Aguilar de Campoo* (GONZÁLEZ DE FAUVE, 1992); en una carta, de venta de heredades al citado

monasterio y a su abad Miguel (1214-1229), entre las que consta *la terra de Sant Christoval*. . . En el *Becerro de las Behetrías* (1352), se registra *Sant Christoval del Monte* en la Merindad de Aguilar de Campoo; era lugar de abadengo, de la abadesa de San Andrés de Arroyo. Pagaban al rey moneda y servicios, además de la fonsadera; a la abadesa le daban cada año por infurción una fanega de pan (un tercio de trigo, otro de centeno y otro de cebada) y un tocino o dos maravedís, según se especifica. En 1626, fueron aprobadas la Ordenanzas de "San Cristóbal de Sobremonte".

Su caserío, con edificios tradicionales conserva, también, algunos solariegos blasonados, como la Casa-Torre de los Bravo y la casona de los Cosío, y además, una iglesia con buenos elementos románicos, la parroquial de San Cristóbal.

Texto: CGG

Iglesia de San Cristóbal

UNA POTENTE TORRE, rectangular y prismática del siglo XVII, posiblemente, una cabecera y una nave rectangular, un pórtico románico, para cubrir la

puerta, un tanto majestuosa, abierta en el muro sur, con cuatro columnas a cada lado, y obra posiblemente de los talleres de San Andrés de Arroyo, y un arco triunfal apoyado en

Exterior de la iglesia, con su pórtico y muro sur





Interior general de la iglesia

capitel doble para dos fustes, también de estos canteros tardorrománicos, es lo que nos puede ofrecer, en resumen, la iglesia de San Cristóbal del Monte.

Su primitiva planta, de principios del siglo XIII, no sería muy distinta a la actual: ábside casi cuadrado, con cuatro columnas con su fuste y capitel en los cuatro ángulos, posiblemente para el arranque de una bóveda de crucería simple de cuatro plementos, y una nave de dos tramos con el mismo abovedamiento. De esta misma época sería el pórtico, que tiene una indudable unidad. Posteriormente se añadiría la sacristía, a la izquierda del presbiterio norte, tal vez cuando se construyó la torre, a occidente, que quizás vino a sustituir a la vieja espadaña románica.

Pensamos que es posible que se tardase algún tiempo en colocar las bóvedas, de manera que, concluida la iglesia se pensó en abovedar a lo gótico y, aprovechando los elementos sustentadores románicos, se optase por cubiertas



Detalle de los capiteles, del lateral izquierdo del arco triunfal



Arco triunfal. Capiteles de la derecha



Capitel de la izquierda de la capilla absidal, donde apoyan los nervios de la bóveda



Capitel en donde apoyan los nervios de la bóveda de la capilla absidal. Interior

estrelladas de doce plementos y cinco claves, para la cabecera y tramos de la nave.

El arco triunfal es de medio punto y apoya en capiteles dobles, sostenidos también por fustes pareados. Los de la derecha son del estilo de altos crochets, muy en la línea de los de San Andrés de Arroyo, a cuyo ciclo desde luego pertenecen. Los cuatro capiteles son idénticos y no pueden apreciarse bien por los tiznones de pintura azul, que no sabemos cuando fueron aplicados. Llevan cimacios de media caña y bocel, y no tienen ningún intento de figuración. Los de la izquierda, son parecidos, pero en los dos pertenecientes al arco triunfal, sobre el fondo vegetal aparece, muy destrozada, la escena de un joven, vestido de pantalones o de aljuba abierta, está en postura de alancear a un toro que, desgraciadamente, ha perdido su cabeza y cuerpo anterior, pero que deja bien patente las patas traseras, rabo y lomo. El tema es, posiblemente, una de las primeras representaciones de esta vieja costumbre, que puede remontarse, como vemos, a estos siglos románicos, y que no recuerdo haber encontrado a lo largo de mis recorridos románicos.

Las basas del arco triunfal –teniendo en cuenta que van acompañadas de las basas de los capiteles instalados como ménsulas para el arranque de las bóvedas– son complicadas, de tipo ático muy corrompido, con toros muy aplanados, con lengüeta sobre plinto de poca altura que carga sobre alto banco de arista viva.

Deteniéndonos un poco, tanto en el pórtico cubierto que se anticipa a la puerta, como en esta misma, diremos que, el primero, está añadido en el muro sur, enfrente mismo de la citada puerta, como para cobijarla y quizás, también, como lugar de reunión del concejo. La entrada, tiene de arcaduras una chambrana biselada y una arquivolta de dos bocelos, separados por acanaladura bien marcada, ambas de arco apuntado. Apoyan sobre cimacios igualmente biselados, pero sin decoración, que a su vez lo hacen sobre capiteles de altos acantos, que se coronan por una línea de cuadraditos, muy en consonancia, aunque más sencillos, con el estilo de los capiteles del arco triunfal. Creemos que este pórtico rectangular debe de construirse al tiempo que se realizaba la iglesia del siglo XIII. Esta

Puerta del pórtico meridional





Canecillos 1 y 2 de la cornisa de la puerta del pórtico meridional



Canecillos 3 y 4 de la puerta del pórtico meridional

La puerta solemne de entrada a la iglesia en el muro meridional





Detalle del lateral derecho de la puerta de entrada del muro meridional

entrada se repite idénticamente hacia el interior del pórtico, por lo que son cuatro los capiteles que en éste se pusieron. Pero en la fachada exterior, la cornisa, de media caña, se sostiene gracias a siete canecillos: de proa de nave, de figurilla femenina que parece sentada y sostiene algo en las manos, aunque está muy desgastada, se ve que ha tenido desde el principio una forma muy geometrizada. El tercer canecillo, vuelve a ser de proa de nave, y el cuarto, repite otra estatuilla también sentada, pero como la anterior muy abocetada y erosionada. Los restantes canes vuelven a ser de proa de nave. En este pórtico, ya en el siglo XVI o XVII, se vuelve a abrir otra puerta de medio punto, con grandes dovelas en el lateral este.

La puerta principal, y como ya apuntamos la más solemne y más esculturada, muy digna de figurar entre la más y mejor trabajadas de las puertas románicas de Valderredible, sin duda fue posible porque este pueblo, y por lo tanto su iglesia, fue del señorío de la abadesa de San Andrés de Arroyo, como ya expusimos en líneas precedentes. Ello viene a asegurar que fue el poder económico de esta abadía, lo que pudo acercar a este pueblo maestros de categoría, que sobrepasan en técnica y gusto a los maestros rurales.

Esta puerta a la que venimos refiriéndonos, es, como anticipamos, de monumental apariencia para una iglesia que no parece fue monasterial, sino dependiente de un monasterio. Cuatro arquivoltas de idéntica constitución, todas en arco apuntado y compuestas esencialmente de bocelos y medias cañas, llevan en sus arranques, sobre los cimacios, unos adornos de cuatro hojas pentapétalas. Esta especie de pulseras que abrazan las cabezas iniciales de las arquivoltas se ven en algunas puertas del románico palentino, derivado de los maestros de San Andrés, como en Collazos de Boedo, cuya puerta mucho se parece a la de San Cristóbal del Monte (HERRERO MARCOS, 1994, p. 130). Los cimacios de los ocho capiteles son de dientes de lobo horizontales (dos filas), separados por una banda vertical. Son distintos los capiteles de la izquierda de los de la derecha. Los primeros, son de ramitos de hojas verticales, separados por una fina acanaladura, que acaban en lo alto en crochet vegetal; los de la derecha, son de acantos verticales muy geometrizados, en tres filas, doblados también de crochet. Todos ellos en línea muy directa con el modo de hacer de los maestros de San Andrés de Arroyo. Los fustes, sobre los que estos capiteles reposan, son monolíti-

cos, con basas muy parecidas a las del arco triunfal, con lengüetas.

Tiene también San Cristóbal del Monte una buena pila bautismal románica, con basa circular troncocónica y fregamento de grueso fuste cilíndrico, sobre el que descansa la cuba. Ésta va decorada de una secuencia de arcos de medio punto de poco resalte, que la cubre toda. El borde, se resalta en bocel y el fondo también. Cada arquillo lleva en lo alto una cruz patada, cerrándose la parte inferior de cada arco con una moldurilla semicircular. Sus medidas, alto de la cuba, 60 cm; altura del basamento, 43; total de altura, 103 cm; anchura del borde: 13 cm. Va éste marcado con dos líneas incisas. El diámetro es de 136 centímetros.

Texto: MAGG - Fotos: JNG

Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, VII, p. 237; AA.VV., 1996a, pp. 216-217; AA.VV., 2004c; ARCE DÍEZ, P., 2006, p. 443; BARÓ PAZOS, J. y PÉREZ BUSTAMANTE, R., 1991, II, pp. 445-459; BERZOSA GUERRERO, J., 2005, pp. 166-167; BERZOSA GUERRERO, J., 2006, pp. 365-366; GARCÍA GUINEA, M. A., 1979a, I, pp. 87-88, 241, 254, 287; II, pp. 480-483; GARCÍA GUINEA, M. A., 1985, p. 457; GARCÍA GUINEA, M. A., 1996a, pp. 320-322; GARCÍA GUINEA, M. A., 2004a, p. 246; GONZÁLEZ DE FAUVE, M. E., 1992, II, doc. 494, pp. 395-396; HERBOSA, V., 2002, p. 79; HERNANDO GARRIDO, J. L., 1996, pp. 113-114, 239-241; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 100; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 504; VIGO, S., EYNDE, E. van den y RINCÓN, R., 2002, pp. 342-343.



Lateral izquierdo de la puerta solemne



Pila bautismal